DE CÓMO USAR CANCIONES EN EL AULA

María Luisa Coronado González
Javier García González

1. Introducción

Las canciones son un material conocido y frecuentemente usado por la mayoría de nosotros en la enseñanza del ELE, pero se utilizan muchas veces como un modo de relajar la clase o como premio tras una larga semana de estudio y se aprovechan sólo parcialmente las posibilidades didácticas que nos ofrecen. En esta comunicación presentaremos algunas sugerencias de trabajo para usar canciones españolas actuales, dando ejemplos de canciones que hemos usado en nuestras clases. Al hablar de "canciones" dejamos aparte, por lo tanto, la utilización de la música en el aula (que ofrece, por otra parte, tantas posibilidades) y nos centramos en las palabras musicadas usadas como texto.

Los motivos por los que es aconsejable usar canciones en clase son muy diversos: motivar a los estudiantes, desinhibirlos creando un ambiente más relajado, lograr una mayor fluidez (la música y el ritmo obligan a hablar más rápido), informarles de ciertos aspectos culturales y, finalmente, algo que nos parece importante: trabajar con material real, pues utilizamos textos creador *por* y *para* españoles.

Además, una canción no tiene por qué ser algo excepcional o secundario. Puede utilizarse, dentro del desarrollo de la clase, en cualquier etapa: podemos usarla para la presentación del nuevo *input*, para la práctica controlada (por ejemplo, dada una lista desordenada de palabras que aparecen en la canción, los estudiantes intentan colocarlas en el lugar correspondiente en un texto en el que hemos dejado los huecos de las palabras utilizadas), semi-controlada (los estudiantes predicen el final de un verso, buscando palabras que rimen), para el desarrollo de destrezas (de la comprensión auditiva y lectora, por ejemplo, respondiendo a preguntas sobre el contenido del texto oído, colocando versos previamente desordenados, etc.), para el repaso de estructuras o vocabulario, y, finalmente, también puede ser punto de partida para la práctica libre. Dependiendo del carácter de la canción (lenta, rápida, melancólica, alegre), ésta puede ayudarnos a crear distensión o tensión en clase en el momento que creamos oportuno. Incluso puede usarse en una clase entera, utilizado como temas la música, el cantante, su ambiente, etc.

ASELE. Actas II (1990). MARÍA LUISA CORONADO GONZÁLEZ Y JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ. De ...
Centro Virtual Cervantes

De todos modos, sea cual sea el trabajo que realicemos con la canción, pensamos que es importante cantarla, pues, si no lo hacemos, desaprovechamos el atractivo específico de este material.

2. Actividades previas

Antes de escuchar una canción muchas veces será conveniente empezar por una actividad de calentamiento que introduzca a los estudiantes en el campo temático del texto.

Para ponerles en contexto, por ejemplo, se muestra a los estudiantes una foto del cantante que sea claramente expresiva (por ejemplo una de Luz Casal, que presenta un carácter desafiante y dinámico; o de Luis Eduardo Aute, con aspecto melancólico y de "progre") y ellos intentan predecir qué tipo de música hace o canta y qué temas tratará en sus canciones. También resulta motivador proceder al revés: se escucha un pequeño fragmento de la canción y después se muestran varias fotos de cantantes para que los estudiantes comenten cuál de ellos les parece que es el que cantaba.

Otra posible actividad de calentamiento consiste en adivinar el tema de la canción partiendo de una serie de palabras que aparecen en ella (por ejemplo, de una canción que trata de ecología y de la matanza de ballenas, *Entre salitre y sudor*, de Duncan Dhu: "Ballena", "mar", "viejo", "tristeza", "arpón"; o de otra canción que trata de un desertor, *Historias tristes*, del mismo grupo: "cuartel", "fusil", "mujer", "llanto"). También puede hacerse al contrario: se dan el título o el tema de la canción y a partir de ahí los estudiantes proponen una serie de palabras; posteriormente tendrán que escuchar la canción para ver si aparecen o no.

Otra actividad previa sería hacer asociaciones de palabras: dicha una palabra de la canción ("amor", por ejemplo), un estudiante propone otra relacionada ("dolor", por ejemplo), a continuación otro una palabra relacionada en su opinión con la inmediatamente anterior ("golpe") y así sucesivamente. Las palabras se van anotando en la pizarra y después se procedería como en la actividad anterior.

3. Actividades con la canción

¿Qué hace normalmente un oyente nativo con una canción? La escucha, lee la letra, la canta. Alrededor de estas tres acciones podemos disponer nuestras actividades.

a. *Escuchar.*

ASELE. Actas II (1990). MARÍA LUISA CORONADO GONZÁLEZ Y JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ. De ...
Centro Virtual Cervantes

La forma de escuchar será diferente dependiendo de la finalidad con que usemos la canción. Puede que el trabajo que queramos hacer esté centrado en la fonética y la letra de la canción sea fácilmente comprensible, y en ese caso solamente se escuchará con el fin de aprender la música y luego poder cantar. Pero también puede utilizarse la canción, como cualquier otro texto oral, para el desarrollo de la comprensión auditiva.

Todas las actividades que pueden hacerse con un texto oral pueden hacerse también con una canción. Solamente hemos de tener en cuenta que muchas veces las canciones son más difíciles de comprender, incluso para un nativo. Nosotros mismos, cuando hemos intentado sacar la letra de algunas canciones, hemos tenido dificultades. Esto solamente quiere decir que hemos de proporcionar más ayudas, más pistas a los estudiantes, o que las tareas deben ser más simples que las que plantearíamos con un diálogo.

Como las posibles actividades son infinitas, vamos a dar solamente dos ejemplos muy diferentes:

- Una simple tarea de discriminación: se da a los estudiantes una lista de nombres de países y planetas y después se escucha la canción *Groenlandia*, del grupo Los Zombies:

> Todas las secuencias
> han llegado a su conclusión,
> el tiempo no puede esperar.
> Atravesaré el mundo
> Y volando llegaré
> hasta el espacio exterior.
>
> Y yo te buscaré en Groenlandia, en Perú,
> en el Tibet, en Japón, en la isla de Pascua.
> Y yo te buscaré en las selvas de Borneo,
> en los cráteres del mar de los anillos de Saturno.
>
> Cruzando amplios mares,
> escalando altas montañas,
> descendiendo a los glaciares,
> a través del desierto, las junglas y los bosques,
> quizás te encuentre alguna vez.

Se trataría de marcar todos los nombre de la lista que se mencionan en la canción. Posteriormente podrían situarse en un mapa en blanco, para escuchar

ASELE. Actas II (1990). MARÍA LUISA CORONADO GONZÁLEZ Y JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ. De ...
Centro Virtual Cervantes

de nuevo la canción y responder a preguntas de carácter global, como : ¿a quién va a buscar?, ¿dónde? ¿por qué?

- Relacionar información: con una canción que tenga carácter narrativo, se da a los estudiantes una lista de los sucesos o hechos para que los ordenen cronológicamente cuando la escuchen. Nosotros lo hemos hecho, por ejemplo, con la canción *Las cuatro y diez*, cantada por Rosa León.

b. *Leer la letra.*

Podemos utilizar el texto de la canción como cualquier otro texto escrito y, por lo tanto, también aquí el número de posibles actividades (de comprensión lectora o bien centradas en algún aspecto gramatical o en el vocabulario) es infinito. Por ello, vamos a comentar algunos aspectos en que la canción ofrece ventajas con respecto a otros tipos de texto:

- La estructura, en versos y la mayoría de las veces con rima, da pie a muchas actividades. Proponemos como ejemplo la siguiente actividad con la canción *Asesina de mi vida*, de Luis Eduardo Aute: primero se escucha la canción, sin tener el texto delante, y después se tararea la música con los estudiantes; a continuación se les da la letra, pero con los versos partidos por la mitad y desordenando los pares, del siguiente modo:

No se cómo te soporto,	como quien profesa un credo
debe ser el fin de siglo	un descenso a los infiernos.
Sé que amarte es un combate	dices "negro" y digo "negro"
pero bien valen tus rejas	no sé cómo te tolero,
Me someto a tu malicia	porque no deseo hacerlo.
no me quedan más esquemas	donde siempre caigo preso,
Bailo al son de tus caprichos,	que las reglas son de tu juego
no te llevo la contraria	o que estoy enloqueciendo.

(Estribillo)

Tu crueldad es una esponja	con tu corazón de hielo.
me torturas lentamente	es dulcísimo veneno.
No tienes la sangre fría,	como si fuera un mal sueño,
lo que corre por tus venas	que succiona mi cerebro,
Mira que te gusta verme	me insinúan: ahora quiero.
qué te importa maltratarme	que eso es tener sangre al menos,
Pero todo se me pasa	si ni siento ni padezco.
cuando veo que tus ojos	humillado como un perro,

ASELE. Actas II (1990). MARÍA LUISA CORONADO GONZÁLEZ Y JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ. De ...
Centro Virtual Cervantes

La tarea será ahora ordenar los versos, lo cual constituye una actividad de comprensión lectora. Por último, se vuelve a escuchar la canción y, para comprobar el orden correcto, se escucha la primera mitad del primer verso, el profesor para y los estudiantes cantan lo que ellos piensan que es la segunda mitad; después se oye lo que dice la canción, y se va procediendo así con cada verso.

- Algo que caracteriza a la estructura de muchas canciones, como de muchos poemas, es la repetición de estructuras sintácticas con variantes léxicas, y, por lo tanto, en este repaso de diversos aspectos gramaticales. Por ejemplo, la canción *No me importa nada*, de Luz Casal, donde la estructura no me importa que + subjuntivo se usa reiteradas veces:

Y no me importa nada
que rías o que sueñes,
que digas o que hagas.
Y no me importa nada
que tomes o que dejes,
que vengas o que vayas.
Y no me importa nada
que subas o que bajes,
que entres o que salgas.
Y no me importa nada.

O la canción *Amor de madre*, de Gabinete Caligari, donde se repite enseñar *a + infinitivo*.

Normalmente estas canciones no son textos cerrados y se puede seguir enumerando, siendo ésta precisamente una de las muchas actividades que nos ofrecen.

- Algunas canciones son ya de por sí un juego gramatical. Por ejemplo, la canción *Por Manitú*, de Javier Krahe, donde casi todos los verbos están en infinitivo porque imita el lenguaje de los indios en las películas del Oeste, se presta a hacer un ejercicio estructural clásico, pero introduce una variante: el humor. Veamos la primera estrofa como ejemplo:

Tú decir que si te votan
tú sacarnos de la O.T.A.N.
Tú convencer mucha gente.
Tú ganar gran elección
Y ahora mandar gran nación.
Ahora tú ser presidente,
hoy decir que esa alianza
ser de toda confianza,
incluso muy conveniente.
Lo que ser antes muy mal
permanecer todo igual.
Hoy resultar excelente.
Hombre blanco hablar
con lengua de serpiente.
Cuervo Ingenuo no fumar
la pipa de la paz con tú.
¡Por Manitú!

Otra canción que presenta un cierto ludismo gramatical es la titulada *Me quiero*, de los Inhumanos:

ASELE. Actas II (1990). MARÍA LUISA CORONADO GONZÁLEZ Y JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ. De ...
Centro Virtual Cervantes

Me quiero,
no puedo estar sin mí.
Me quiero
con un amor sin fin.
Si me dejo alguna vez
la razón yo perderé.
Me quiero, me quiero...
No puedo vivir sin mí.

Me quiero,
soy todo para mí,
me quiero
Y sólo pienso en mí.
Y si muero alguna vez,
yo conmigo moriré.
Me quiero, me quiero...
No puedo estar sin mí.

Lo que podríamos hacer en este caso es dar a los estudiantes el texto sin los pronombres y sin algunas terminaciones verbales ("dejo", "muero"). Se les diría que se trata de una declaración amorosa, y a partir de esta idea tendrían que completar los huecos. Después de comprobar los resultados, escucharían la canción y, cuando algún estudiante reconociese los pronombres en primera persona, se les pediría que escribiesen también los pronombres usados en la canción original al tiempo que la escuchan.

C. *Cantar.*

Como hemos dicho al principio, nos parece este un buen ejercicio, y esto por otros motivos además de los psicológicos: primero, porque se memorizan cadenas de palabras completamente correctas sin gran esfuerzo, teniendo un tiempo limitado para producirlas y, en este sentido, se trata de un ejercicio de segundo, porque, si la canción ha sido bien elegida y no contiene pausas anormales ni dislocaciones en la acentuación, ayudará no solamente a desarrollar la velocidad sino también a discernir la correcta entonación y acentuación de la frase.

Para conseguir el primer objetivo, pueden usarse, por ejemplo, canciones que repiten cada frase. Así, la canción *Punto y raya*, de Rosa León:

Entre tu pueblo y mi pueblo hay un punto y una raya.
Entre tu pueblo y mi pueblo hay un punto y una raya.
La raya dice no hay paso, el punto vía cerrada.
La raya dice no hay paso, el punto vía cerrada.
Y así entre todos los pueblos raya y punto, punto y raya.
Y así entre todos los pueblos raya y punto, punto y raya.
Con tantas rayas y puntos el mapa es un telegrama.
Caminando por el mundo se ven ríos y montañas.
Caminando por el mundo se ven ríos y montañas.
Se ven selvas y desiertos, pero ni puntos ni rayas.
Se ven selvas y desiertos, pero ni puntos ni rayas.
Porque estas cosas no existen sino que fueron trazadas,
porque estas cosas no existen sino que fueron trazadas,
para que mi hambre y la tuya estén siempre separadas,
para que mi hambre y la tuya estén siempre separadas.

ASELE. Actas II (1990). MARÍA LUISA CORONADO GONZÁLEZ Y JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ. De ...
Centro Virtual Cervantes

Los estudiantes intentarán repetir cada frase al mismo tiempo que lo hace la cantante (excepto en el verso "Con tantas rayas y puntos...").

En cuanto al segundo objetivo, hemos observado que en algunas canciones se perciben muy claramente las agrupaciones de palabras en grupos fónicos, porque cada movimiento musical se corresponde con un grupo. Muchas veces los estudiantes de español, incluso de nivel muy avanzado, hacen tónicas las palabras átonas o no agrupan acentualmente las palabras, y estas canciones pueden ayudarles a reconocer y producir estas unidades de palabras en torno a un acento. Nosotros propondríamos que la primera tarea fuese de mero reconocimiento: con el texto delante, escuchan la canción y agrupan las palabras; después se pueden trabajar secuencias especialmente complicadas por separado; por último, se canta la canción. Una canción que hemos utilizado con este fin es *Juana la Loca,* de Joaquín Sabina.

D. *Actividades posteriores*

Hay también otras cosas que un nativo puede hacer con una canción: imaginar el diálogo entre los personajes que en ella aparecen (aunque esto se haga inconscientemente), comentar la música o el tema con otras personas que la han escuchado o bien recomendársela si no lo han hecho, escribir sobre ella (por ejemplo, si se es miembro de un club de *fans* del cantante) o, inspirado por el tema o por la música, escribir un texto propio.

Tenemos, por lo tanto, una rica fuente de actividades en la canción. Vamos a enumerar algunas que nosotros hemos llevado a la clase: leer una entrevista al cantante, escribir una crítica de la canción para una revista musical o un programa musical de televisión, un debate totalmente libre (por ejemplo: sobre los problemas de las parejas y su origen con *Una pareja feliz,* de Los Inhumanos; sobre fronteras y emigración con *Punto y raya;* sobre el servicio militar con *Historias tristes,* de Duncan Dhu), un *role-play* (por ejemplo: con la escena en el restaurante de la canción (por ejemplo, la nota que deja un hombre a su amante cuando la abandona, en la canción *Mi fiel talismán,* de Duncan Dhu), etc.

Hay muchísimas más actividades, lo sabemos, pero razones de espacio nos obligan a ser breves. Esas mismas razones nos impiden ofrecer aquí la letra de todas las canciones a las que hemos hecho referencia. Pedimos disculpas por ello. De todas formas, es muy probable que vuestros gustos y los de los estudiantes no coincidan con los nuestros; os animamos, pues, a formar vuestro propio repertorio.

ASELE. Actas II (1990). MARÍA LUISA CORONADO GONZÁLEZ Y JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ. De ...
Centro Virtual Cervantes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANTÓN, R.J., 1990, "Combining Singing and Psychology", *Hispania*, 73, 4.
- BELLO, P. Y OTROS, 1990, *Didáctica de las segundas lenguas,* Madrid, Santillana.
- BENNETT, R.L., 1990, "Authentic Materials for the FLES Class", *Hispania*, 73, 1.
- GRIFFIN, R.J., 1988, "The Folk Music of Costa Rica: A Teaching Perspective", *Hispania*, 71, 2.
- MALEY, A., 1973, "The Use of Songs in Language Teaching", *Lingua e Nuova didáctica,* 2, 4.
- MATA BARREIRO, C., 1990, "Las canciones como refuerzo de las cuatro destrezas", Bello, P. y otros, [1990].
- MCDONALD, D., 1984, "Singing Can Break the Conversation Barrier", *English Teaching Forum,* XXII, 1.
- MINISTERIO DE CULTURA, 1990, *España canta,* Madrid.
- NAUTA, J.P., 1989, "Formas de escuchar. Canciones de Sting y Serrat en clase", *Cable.*
- RICHARDS, J.C., 1969, "Songs in Language Learning", *Tesol Quarterly,* III, 2.
- REES, A.L.W., 1977, "Techniques for Presenting Songs", *English Language Teaching Journal,* XXX, 3.
- TELENTI, L., 1989, "Que faire avec une chanson?, *Ici et là*, 12.

ASELE. Actas II (1990). MARÍA LUISA CORONADO GONZÁLEZ Y JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ. De ...
Centro Virtual Cervantes